



también su gracia. Ahora se estila hablar de «versión íntegra» aunque dicha versión esté tan mutilada como Cervantes. Y cuando se nombra a un actor se citan los éxitos que éste ha obtenido... con películas que no se estrenan en España. Una información fraudulenta. La referencia a un título prohibido hace pensar que la película autorizada tiene algo que ver con ella. Y el espectador, todavía no acostumbrado a esta

nueva modalidad publicitaria, cae en la tentación. ¿Y cuándo se dice que determinada película española es «mejor» que otras extranjeras prohibidas? Ahí están las alusiones a «El Decamerón» o «Los cuentos de Canterbury» para referirse a la insípida «El libro de buen amor».

Estos días conocemos un nuevo fraude: la manipulación de las críticas cinematográficas. Si un escritor se empeña en matizar su

opinión a lo largo de dos o tres folios, el publicista de la productora sabrá encontrar en cualquier frase amputada el «slogan» publicitario que necesita. Con respecto a la película de Pedro Olea «Pim, pam, pum, fuego», se dice ahora que la crítica la ha acogido calurosamente. Yo no distingo mucho de calores pero tiene gracia la necesidad del publicista de uniformar a la crítica. Todas las publicaciones coinciden. Escarbando y deformando la publicidad ha conseguido que, por fin, «El Alcázar», «ABC», «Informaciones», «Diario de Barcelona», «Fotogramas», «Pueblo», «Destino» y «Triunfo» se pongan de acuerdo. Lo curioso no es sólo esta coincidencia —malgré los esfuerzos de cada crítico por diferenciarse y matizar su opinión— sino la aparición de «Triunfo» —¡pobre «Triunfo» que duerme durante cuatro meses el sueño de la paz!— que incluso, tiene su comentario firmado. Gracias a la publicidad he podido enterarme de que quien esto firma, firmó también un comentario elogioso a la película de Olea. ¡Curiosa la publicidad! Nunca salió en «Triunfo» un comentario ni firmado ni elogioso sobre dicha película. Tampoco en contra. Simplemente, cuando la película se estrenó, «Triunfo» ya no tuvo

oportunidad de publicar ninguna crítica... Pero el consumidor, sin embargo, estará convencido de que vivimos una época de concordia y que los distintos periódicos, con sus distintas posturas, son todos hermanitos gemelos... ¡Y a ver quién protesta! ■ **DIEGO GALAN.**

## Raphael: igui, gui, gui!

Bergman en la segunda cadena, Raphael en la primera: la TV estaba metafísica. Grave dilema para los pensadores. ¿Raphael o Bergman? Se cambia, se alterna. Terrible experiencia. Cuando Bergman llega al truco final (la doncella violada y muerta es izada del suelo, y donde estuvo el cuerpo hay un manantial de agua purificadora) Raphael llega también al suyo: aferrado al micrófono aúlla, en falso éxtasis, «¡Amor mío! ¡Amor mío! ¡Amor mío!» y las doncellas presentes lanzan sus gritos uterinos de entusiasmo: «¡gui, gui, gui!».

La doncella de Bergman simbolizaba la pureza. ¿La pureza es imbécil? La doncella sí. La doncella era rubia y cristiana, la mala era morena y adoraba al dios

# del fichero de un crítico ortodoxo

## CINE

### BARCELONA

**FURTIVOS, de José Luis Borau.**—Si el cine español deja de sacar a las alegres chicas del mini-mini y en su lugar nos propone este antiguo drama rural, tendremos que decir que no. Porque el cine nacional debe ser dinámico, juventud y optimismo y nunca, bajo ningún concepto, crónicas negras sobre la Inquisición llenas de alusiones veladas y perversas. También son admirables las películas sobre el aborto porque encierran un mensaje moral, pero «Furtivos» ni mensaje, ni belleza, ni alegría. ¡Basta de truculencias, que nuestra vida es hermosa!

**LACOMBE LUCIEN, de Louis Malle.**—¿Que quieren convencernos ahora que los resistentes franceses no fueron tan puros como se decía? ¡Pues claro! Si todos hubieran hecho como el personaje de esta película, las tro-

pas hitlerianas no hubiesen tenido los problemas que tuvieron y hoy reinaria en Europa una fértil paz desprovista de contubernios democráticos. Si nos olvidamos del velado aspecto crítico de esta cinta, resulta ejemplar.

**EASY RIDER, de Dennis Hooper.**—Llevaba muchos años esta película prohibida, y estaba bien prohibida. Porque no nos interesan las aventuras de dos hippies indeseables que recorren American en unas motos. Lo que necesitamos con las comedias americanas de siempre donde se veía la vida módica de algún agente de la CIA.

### MADRID

**PANICO EN NEEDLE PARK, de Schazberg.**—He aquí una excelente película que, a pesar de su modernidad estilística, nos demuestra cómo la droga corrompe a los seres humanos. Hay robos, delaciones, prostituciones y mucho pecado. Pero está

todo muy bien explicado: es la droga y nada más que la droga lo que hace que estos jóvenes sean así de disolventes.

**PERFUME DE MUJER, de Dino Risí.**—¡Cuánta gracia, cuánta ternura y cuánta humanidad! Un militar ciego y un muchachito joven descubren la vida juntos. El militar, con problemas íntimos. El jovencito, con curiosidad adolescente. ¡Qué espléndidos estudios psicológicos! ¡Qué película tan útil! ¡Qué bello, romántico, y al mismo tiempo dramático, es todo! Esto es cine-cine y lo demás un cuento.

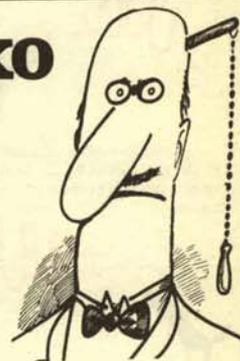
## TEATRO

**LAS HERMANAS DE BUFFALO BILL, de Martínez Mediero.**—¿Cuándo se ha visto que en una sociedad monolítica y orgánica la gente sea desdichada? ¿Cuándo que esa gente quiera liberarse? ¡Nunca, jamás nunca! Por mucho que este autor (?)

juegue al esperpento y a la farsa para explicarlo. Buffalo Bill exterminó a los indios porque era necesario para el mantenimiento de la raza elegida. ¿Cómo se atreve un jovencito a discutir eso ahora? Y mucho menos, ¿cómo se atreve a hacer chistes actuales con aquella epopeya histórica de tanta ejemplaridad y humanismo? Ignorancia y zafiedad, eso es lo que de verdad hay en esta obra.

**MACBETH, de Shakespeare.**—No entiendo por qué los gallegos se molestan en traducirse este texto extranjero. Ellos ya tienen los deliciosos poemas de Rosalía, ya tienen un folklore vivo y sano. No entiendo tampoco por qué se molestan en traernos este texto a Madrid (donde hablamos castellano) en un festival internacional. Los coros y danzas hubieran representado mejor su tierra y hubiesen complacido más al respetable.

**EL JARDIN DE LOS CERZOS, de Chejov.**—¿Y los valencianos traduciéndose



este texto ruso? ¡Adaptándolo, además, a su tierra y localizando la acción dramática en Gandía! Pero, ¡bueno! ¿qué tiene que ver una cosa con otra? ¿Cuándo la buena sociedad valenciana ha tenido estos problemas de la decadencia? La justicia social, inexistente en Rusia en todos los tiempos, aclara de una forma discutible este texto, que el grupo valenciano (que lo representó en elafortunadamente interrumpido festival de teatro), no se molestó en profundizar con esta óptica. Hagamos teatro nuestro y dejémosnos de garabatas extranjeras que nada enseñan.

# SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo va a acabar la ola de editoriales de prensa que nos invade?



—¿Cuántos años tendría que haberse retrasado la hora oficial para ponernos «al día»?



—¿Cuándo vamos a repudiar la injerencia extranjera en empresas multinacionales?



—¿Cuándo va a terminar la plaga de violencia que padece nuestro país hermano?



—¿Cuándo dejarán los periodistas de ser culpables de lo que ni siquiera pueden publicar en sus periódicos?



—¿Cuándo vamos a comprender que, como ha dicho el Ministro de Educación, «la gratuidad de la enseñanza es una realidad creciente... de precio, claro?»



—¿Cuándo saldrá «Triunfo»?



## ARTE, AMOR Y TODO LO DEMAS

Odin. La doncella era tonta y no se daba cuenta de los terribles rostros de sus asesinos y violadores: se creía que eran buenos chicos.

Buenos chicos como Raphael, en la primera cadena. Tan buen chico, que esta semana, este condenado miércoles de su segundo programa—el total son cinco—interpreta el papel de huerfanito en una versión de «music hall» del «Oliver Twist» de Dickens. Algo que va a ser—que habrá sido ya, cuando llegue a ustedes este ejemplar— inolvidable. ¡Cómo gritará Oliver-Raphael para expresar sus torturas morales, su depauperación y su abandono! ¡Cómo las doncellitas del público le responderán «¡Gui, gui, gui!».

### La selección, a Cannes

Breitner está haciendo cine, de sargento del Ejército en un «western» de la Mancha. Rogelio está haciendo cine, de piloto de Iberia en una película basada—que es basar— en «Manuela» de Manuel Halcón. Ya tuvimos a Kubala anunciando merendillas, a Cruyff con las pinturas de Bruegel. Otros grabaron discos, escribieron libros. O sea, que menos darle a la pelota y marcar goles, aquí hacemos de todo. Como decía aquel antiguo caricato: «¡Lo que hay que trabajar para no doblarla...!». Va a llegar el día en que sea domingo, se echen encima las cinco y no haya qué decir por «Carrousell Deportivo», por-

que unos estén rodando exteriores, otros haciendo un spot, otros escribiendo sus memorias, otros cantando en una sala de fiestas, otros de turné por provincias.

Puede ser una solución. Que la plantilla del Real Madrid fiche por Borau, y que la del Valencia se vaya con Pedro Olea, y que a los del Athletic de Bilbao, que son tan raciales, los pongamos como unos landas vestidos de toreros persiguiendo a turistas hombrifaltas sobre camas a medio deshacer. Se habrá acabado la crisis del fútbol y don José María García se tendrá que ir a trabajar a Agromán, para tranquilidad de los arbitros, presidentes y mandamases de federaciones regionales.

Quién sabe si los éxitos que España no consigue en el Mundial los logra en Cannes. Después de «Furtivos» es para animarse. Así que por Rogelios y por Breitners, que no quede la cosa. Podríamos hacer seleccionador nacional a Buñuel, por la cosa de que el seleccionador siempre procede del extranjero. Y listo. Decirle a Matías Prats que abandone por un momento su escaño en las Cortes y que grite con su más imperial voz: «Ooooooooooscar, ooooooooooscar, señores. Ha sido un espléndido ooooooooooscar. España acaba de conquistar un oscar frente a Francia». ■ FERNANDO OLIVARES.

### Las folklóricas, desatadas

Las folklóricas están como la cosa: desatadas. Se han tentado

la bata de cola, han recordado glorias y se han dicho: «Aquí estoy yo, **mi arma**». (Como es sabido, todas las folklóricas son portadoras de **mi arma** en lo universal). Las folklóricas, que son más listas que el hambre que pasaron de chiquillas en un corral de vecinos hasta que dieron el primer zapatazo, han visto que lo mejor de este mundo del demonio es la carne. Si sube el precio de la carne de ternera, ¿por qué no va a subir la cotización de muslo de folklórica? Puede haber problemas para la importación de carnes congeladas, pero las carnes morenas—a la vista está— gozan de muy buena salud.

Y como hay salud, que se vea. En el folklore o en cualquier parte. Por ejemplo, en la revista. Maruja (ex-Marujita) Díaz ha confesado: «Maruja Díaz es artista y lo mismo puede hacer drama que folklore que revista. Yo no soy, sin embargo folklórica, simplemente soy Maruja Díaz. La revista es un género maravilloso donde hay que bailar, cantar, interpretar, tener buenas piernas, buenas tetas, ser guapa y joven».

Y aunque las folklóricas están desatadas, el periodista le preguntó: «¿No te importa que ponga en vez de tetas «pecho»?» Y la otra, al desate, con una frase que para sí la hubiera querido don Joaquín Calvo Sotelo:

«Las tetas están admitidas en la Academia de la Lengua»...

¡Ay, si todo fuera teta de folklórica y todo estuviera admitido por la Academia de la Lengua y lo que no es Academia de la Lengua...! ■ A. B.



**hermano LOBO**

Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja-FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972